

La respuesta melancólica.

León, Natalia.

Cita:

León, Natalia (2014). *La respuesta melancólica. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/70>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/soG>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La respuesta melancólica

A modo de introducción...

Si bien las referencias a la melancolía son muy antiguas asistimos en la actualidad y desde hace varios años a su presentación generalizada bajo la etiqueta de las depresiones (menores, mayores, reactivas, neuróticas). ¿Por qué este término, actualmente ha adquirido tal grado de amplitud y generalidad? Podríamos suponer que este fenómeno está en relación al discurso capitalista, en el que es preciso que todo ande y todos produzcan, como así también, con el avance de la psicofarmacología y las hipótesis neurobiológicas para explicar y abordar el sufrimiento subjetivo. La depresión unifica, desdibuja y borra delimitaciones clínicas dentro de este campo de fenómenos, e impide situar el estatuto que una depresión puede tener en la vida de un sujeto (como síntoma, como estado, como desencadenamiento). El abordaje farmacológico deja de lado la perspectiva del sujeto, universalizando y reduciendo la cuestión a un estado de ánimo que responde a un desequilibrio químico.

¿Qué tiene el psicoanálisis para proponer al campo de la depresión? Se tratará de situarla en la estructura y de delimitar sus fenómenos como fenómenos del sujeto cuya causa se sostiene a nivel del discurso. Con sus diversos desarrollos, Freud y Lacan nos enseñan a entender la melancolía y los estados depresivos, como **afecciones del deseo**. Psicoanálisis y Ética del bien decir que lleva a que un sujeto pueda situarse en la estructura y reconocerse en relación al inconsciente.

Comencemos por Freud...

Freud se enfocó en el campo clínico de la melancolía a lo largo de su obra en diversos momentos. Muy sucintamente diremos que desde 1885,¹ en sus manuscritos y cartas encontramos desarrollos sobre el tema. Desde el comienzo, se diferencia tanto de las neurosis actuales como de las neuropsicosis de defensa. Se intenta explicar la

¹ Textos que se destacan en este período: “Proyecto de una psicología para neurólogos”, Carta 18, Manuscritos E, G y N.

presentación clínica de lo que responde a un desastre libidinal, hemorragia que cava un agujero en lo psíquico y la presencia de una profunda mortificación: empobrecimiento, dolor, anestesia, pérdida del apetito por las cosas, son nombres freudianos para este orden de fenómenos. Freud desarrollará sus principales hipótesis alrededor de 1915², en las que la explicación está dada por analogía con lo que acontece en el duelo y se focaliza en la relación con el objeto y el narcisismo. Señala como mecanismo en la melancolía la particularidad de una identificación con el objeto, que no se pierde, sino por el contrario, queda confundido con el yo. Retoma sus desarrollos anteriores acerca de los avatares libidinales propios de la melancolía, y describe los fenómenos que señalan la perturbación de los sentimientos de sí, el delirio de indignidad y los autorreproches melancólicos, rasgos particulares del cuadro. Estas cuestiones llevarán a Freud en los textos posteriores a 1920³, a revisar su teoría sobre la identificación, especialmente la primaria en relación al padre, el aparato psíquico y la organización misma del yo y la realidad, en las diversas estructuras clínicas. Si bien no desplegaremos en detalle estos desarrollos, podríamos destacar que en la teoría freudiana el campo clínico de la melancolía **resiste ser explicado por la vía de la represión y sus formaciones**. Se plantea más bien un recorrido en torno a un desastre libidinal y al repliegue que empobrece la relación con los objetos, con un simultáneo y singular empobrecimiento y vacío del yo. Se retiran las investiduras de objeto al yo, pero a la vez, una suerte de hemorragia, lo deja vacío y preso de una inhibición generalizada de todas sus funciones. Freud sitúa en la melancolía la particular relación con un objeto que se pierde pero a la vez subsiste, como sombra, en el interior del yo, cautivo de esta identificación, a la que nombra narcisista. Los autorreproches e injurias

² Textos de este período: Introducción al Narcisismo, Duelo y Melancolía, Tótem y Tabú, entre otros

³ El yo y el ello, Psicología de las masas y análisis del yo, El malestar en la cultura, El problema económico del masoquismo, Pérdida de realidad en neurosis y psicosis, Inhibición síntoma y angustia, El Humor

característicos, serán explicados como fenómenos que responden a una división del propio yo, que se trata a sí mismo como trataría al objeto, incorporado por identificación. Esbozos claros de lo que dará lugar en la teoría, a ubicar la función del Superyo y a una cara del padre diversa a la de la ley. También puede destacarse que en los últimos desarrollos freudianos sobre el tema, tiende a volverse estructural lo que años anteriores Freud señalaba como lo propio al funcionamiento melancólico, en términos de la identificación con el objeto y su incorporación en el yo, que pasan a ser operaciones psíquicas normales (la identificación primaria sería un ejemplo). Hasta el final de la obra de Freud, la melancolía no parece ser delimitada con precisión, a pesar de haber señalado su emparentamiento y diferencias tanto con neurosis como con psicosis. Recordemos que para Freud, quedará ubicada en un campo que nombra: psiconeurosis narcisistas, en la que prevalece el conflicto con el Superyo.

La propuesta de Lacan...

Partiremos de ubicar lo que a manera de premisa, Lacan señala como la causa para entender toda respuesta a nivel de los fenómenos clínicos. Una misma causa, estructural, que daría cuenta de diversas posiciones y anudamientos subjetivos. Dice Lacan en el seminario 17 “el reverso del psicoanálisis” (1969/1970) *“para el ser hablante por el hecho mismo en que habla el goce se encuentra aparejado al significante, y por eso debe plegarse a la renuncia forzada de goce, a partir de entonces mítico, el goce sexual, que escaparía a los desfiladeros del significante y que se encuentra interdicto al ser que habla”*. Para Lacan la causa será ubicada en el nivel mismo del lenguaje, que introduce una falla en lo real, una sustracción de goce, negativización resultante dada por la entrada en el lenguaje, que reclama una recompensación, promoviendo un objeto que adquiere valor singular. El menoscabo que implica la castración sitúa como condición, la búsqueda de objetos plus de goce.

Ubiquemos esquemáticamente los fenómenos de la melancolía en dos grandes series, ahora en referencia a la causa del lenguaje:

- Fenómenos que se incluyen en lo que puede ser llamado fenómenos de mortificación (o negativización de goce).
- delirio de indignidad (fenómenos positivos). Estos últimos pueden o no presentarse pero tienen rasgos particulares, que lo diferencian de otras presentaciones delirantes.

En ambos casos, se trata de fenómenos que son elementales y que dan cuenta de profundas modificaciones libidinales, y de un trastorno de la “*articulación más íntima del sentimiento de la vida*”. Si ubicamos la causa a nivel de la entrada en el lenguaje, que implica la pérdida de goce originaria y la mortificación del significante sobre todo hablanteser se trataría de una melancolía de carácter más bien universal⁴. **Lo particular en la melancolía como tipo clínico estaría dada por la posición que el sujeto toma en relación a la castración, a la falta, que es asumida y subjetivizada como culpa, dolor moral.** Posición que implica haber cedido en relación al deseo, goce del sufrimiento que denuncia la verdad de una existencia inefable y sin garantías.

En el seminario 10, Lacan explica los fenómenos particulares de la melancolía tomando como referencia el concepto de objeto a. Señala que el melancólico está identificado con el objeto a en su función de resto, de desecho. Y que en la manía, el objeto no está en función, no opera como lastre, almohadillado, y empuja al desenfreno de la metonimia significante sin punto de detención. Es decir que en Melancolía y en Manía, Lacan señala que el objeto a no está funcionando ni como causa de deseo ni en su función metaforizadora. Señala la relación ensombrecedora y radical del sujeto melancólico con este objeto (no con su imagen) con el que el melancólico se confunde y petrifica, en un duelo que se vuelve por ello imposible. Identificado a su sombra, lo hace consistir, sin

⁴ La expresión que utiliza C. Soler en “Pérdida y culpa en la melancolía” del libro “Estudios sobre la psicosis es “virtualidad melancólica”

ningún velo. La pérdida parece jugarse en el terreno del narcisismo, allí donde han fracasado las identificaciones que se motivan del deseo. Hemorragia libidinal, decía Freud. Para Lacan la libido es “presencia efectiva como tal del deseo” (Seminario 11, pág.155). Se trataría de la “no puesta en función” de aquello que anima al sujeto y la suspensión del deseo, que permitiría movilizar un lazo con los objetos del mundo. Lacan dice en su texto “Kant con Sade” que en la melancolía “el dolor de existir” estaría en estado puro. El sujeto melancólico vive desposeído y vaciado de libido, creyendo carecer de todo lo que puede dar sentido a la vida, y en quien la falta adopta la significación de la culpa. Este modo de asumir subjetivamente la falta como culpa a nivel del delirio de indignidad, señala el exceso de un goce singular. Por último, señalemos que en el texto Televisión encontramos una referencia de Lacan, en relación a la tristeza, definida como rechazo del saber. Lejos de tratarla como sentimiento o afecto, Lacan la articula como lo que nombra una posición del sujeto en relación al inconsciente. Y agrega: *“por ser rechazo del inconsciente, lo que resulta por poco que esa cobardía llegue a la psicosis, y el retorno en lo real de aquello que fue rechazado del lenguaje”*. En esta cita, la posición melancólica es señalada en torno a un rechazo forclusivo y se nombran sus fenómenos como retornos en lo real, situando claramente a la melancolía como una psicosis.

Finalmente...

Si “el dolor de existir” signa para todos los seres hablantes una causa común, es interesante pensar las particulares formas en que se responde de ello. La melancolía se presta bien para analizar, qué operaciones tienen que producirse para que algo de ese dolor, transite y se encarrile por las vías del deseo....

Bibliografía consultada:

FREUD, S:

“Proyecto de una psicología para neurólogos”, Obras completas, Vol. 1, Ed Amorrortu

Carta 18, Obras completas, Vol. 1, Ed Amorrortu

Manuscritos E, G y N. Obras completas, Vol. 1, Ed Amorrortu

Introducción al Narcisismo, Obras completas, Vol. 14, Ed Amorrortu

Duelo y Melancolía, Obras completas, Vol. 14, Ed Amorrortu

Tótem y Tabú, Obras completas, Vol. 13, Ed Amorrortu

El yo y el ello, Obras completas, Vol. 18, Ed Amorrortu

Psicología de las masas y análisis del yo Obras completas, Vol. 18, Ed Amorrortu

El malestar en la cultura Obras completas, Vol. 19, Ed Amorrortu

Pérdida de realidad en neurosis y psicosis, Obras completas, Vol. 19, Ed Amorrortu

LACAN, J:

Kant con Sade, Escritos Tomo 2, Ed. Siglo XXI

Seminario 10, La Angustia, Ed. Paidos.

Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Ed. Paidos.

Seminario 17, El reverso del psicoanálisis, Ed. Paidos.

Televisión, En Radiofonía y Televisión, Ed. Anagrama

SOLER, C:

“Pérdida y culpa en la melancolía” en Libro Estudios sobre la psicosis, Ed. Manantial, 1991.

”Inocencia paranoica e indignidad melancólica”, en Libro Estudios sobre la psicosis, Ed. Manantial, 1991.

“Los trastornos del ánimo, tienen un sentido? conferencia en el Htal. Alvarez, 20/04/09, en Revista AUN n° 2, Ed Foro Analítico del Río de la Plata.

